



El pasado año la superficie de maíz se redujo en 28,1% respecto a 1992.

El mercado del maíz en España

Bajan los precios y las superficies de siembra

La producción nacional de maíz no satisface las necesidades de la industria ganadera, pero bajan los precios y las superficies de siembra, ante las importaciones «obligadas» de EEUU.

● **H. SORIA.** Periodista.

El mercado del maíz en España se mueve en torno a unas necesidades de 5 millones de toneladas anuales, cuando los precios de otros cereales y los de los productos sustitutivos (mandioca, gluten, etc.) son relativamente normales y se aproximan a los del maíz.

Estas necesidades, sin embargo, no pueden ser satisfechas con las producciones de maíz nacional, dado que la baja productividad y el progresivo descenso de las superficies de cultivo proporcionan cada vez cosechas más cortas.

En el caso de las siembras, de una superficie de 484.400 ha dedicadas en 1991, se descendió hasta las 393.000 en 1992, para caer de nuevo hasta las 282.600 ha en la pasada campaña 1993.

El mismo comportamiento regresivo se ha observado en las producciones, ya que de las 3.233.300 t aforadas en 1991 se bajó a las 2.757.500 t en 1992, para caer finalmente hasta las 1.673.200 t en el pasado ejercicio de 1993.

A la vista de estas disponibilidades de maíz propio, es evidente que hay que recurrir a las importaciones para equilibrar el mercado. La casualidad ha querido que, merced a un convenio entre la UE y Estados Unidos (que se hizo a espaldas de España), nuestro país tenga que adquirir todos los años 2 millones de toneladas de maíz americano y 300.000 t de sorgo, con cuyos productos se equilibra el mercado interior.

Obligaciones

Tras el ingreso de España en la CEE, nuestro país quedaba obligado por el principio de preferencia comunitaria a importar el maíz de los países miembros, aunque en realidad era Francia el único que nos podía vender este tipo de cereal. Sin embargo, tras el acuerdo entre Bruselas y Washington este principio de preferencia quedó en suspenso, con el consiguiente perjuicio para los franceses, que perdían toda opción a colocar su maíz en el mercado español.

Después de estas consideraciones, algo que nadie se explica es ¿cómo siendo deficitario en maíz se desanima a nuestros agricultores para que cultiven este cereal, dejando el mercado en manos de los grandes operadores internacionales?

Se comprende aún menos que durante los meses de verano el mercado nacional quede desabastecido y que la entrada del maíz americano se haga durante los meses de septiembre y octubre, precisa-

mente cuando se recolecta el maíz español.

El desabastecimiento de la época estival provoca unas subidas de los precios importantes para los ganaderos, mientras que la coincidencia en el mercado del maíz americano y el español se traduce en una caída de los precios percibidos para nuestros cultivadores.

En esta situación, la reforma de la PAC primero, y los acuerdos del GATT después, sólo vienen a perjudicar aún más a nuestros agricultores y, para poner en peligro la supervivencia de este cereal en los regadíos españoles, confirma el propio Acuerdo agrícola del GATT que España continuará importando durante los próximos años 2.200.000 t de maíz y sorgo de Estados Unidos.

Panorama nacional

La situación de sequía padecida por España en la pasada campaña, y las dificultades de disponer de agua para riego, obligaron a números agricultores a buscar otras alternativas, con lo que la superficie de maíz se redujo en un 28,1% respecto a 1992, totalizando 282.600 ha en el conjunto del país.

Desde estas extensiones el cultivo evolucionó con bastantes dificultades, por lo que los rendimientos medios no pasaron de los 5.920 kg/ha, brindando al final una cosecha de 1.673.200 t de grano.

A esta producción propia de 1,67 millones de toneladas de maíz, habría que añadir los 1,4 millones importados durante 1993, con lo que nuestras disponibilidades reales en ese ejercicio fueron ligeramente superiores a los 3 millones de toneladas.

Según los datos del SENPA, de esas 1.413.178 t de maíz importado en el pasado ejercicio de 1993, 906.351 procedieron de Estados Unidos, 309.209 de la UE, 159.079 de Argentina y las 38.529 t restantes de Canadá.

Como es fácil suponer, la diferencia entre las disponibilidades comentadas (3,07 millones de toneladas) y las necesidades del mercado (5 millones de toneladas) han sido cubiertas con el maíz americano que todavía estaba pendiente de llegar, además de otra serie de productos sustitutivos como la mandioca (1.007.053 t importadas durante 1993) y el gluten de maíz (270.773 t importadas).

Panorama internacional

El descenso observado por la producción americana de maíz, en un 30% respecto a 1992, ha sido el detonante de un

► España, «obligada» a importar de Estados Unidos 2.200.000 t de maíz y sorgo

incremento de los precios de este cereal en los mercados internacionales.

Aunque según las cifras del Departamento Americano de Agricultura (USDA) la producción de maíz en este país sólo ha llegado a los 165,19 millones de toneladas, para la presente campaña está previsto que las exportaciones de Estados Unidos alcancen los 34 millones de toneladas, equivalentes a un 55% del comercio mundial del maíz.

Por lo que se refiere a Europa occidental, las existencias de maíz permiten

garantizar el consumo en 1993/94, a pesar de que la cosecha (30 millones de toneladas) ha resultado ligeramente inferior a la conseguida en 1992, debido especialmente a los descensos observados en Grecia y España.

Desde esta situación del mercado mundial y europeo, la expectativa del mercado para el maíz es de un aumento de la oferta por encima de la demanda, con precios relativamente estables.

En el caso concreto de España, y en lo que se refiere a las cotizaciones, el maíz de origen americano se pagaba sobre las 26,50 ptas./kg en puerto español a principios de este año. El producto francés, por su parte, alcanzaba unos precios de entre 26,50 y 27 ptas./kg, en las zonas del norte peninsular donde prioritariamente se distribuye; mientras que, finalmente, el maíz nacional se cotizaba entre las 27 y las 27,50 ptas./kg, con una tendencia a la baja, al haber perdido los productores castellano-leoneses su tradicional mercado portugués. ■

MAÍZ

Así va la campaña

En septiembre pasado se realizaron múltiples compras de maíz italiano a bajos precios, debido a la buena cosecha del país vecino, a pesar de que la cosecha se retrasó tanto en Francia como en Italia por las lluvias. Francia cosecha lentamente y sus granos muestran una baja calidad debido a la alta humedad. La climatología ayudó a finales de septiembre a que los precios aumentaran.

Durante el mes de octubre se empezó a recolectar en La Mancha y la zona centro de España; la recolección en Navarra y Aragón aún se haría esperar. En general, las lluvias retrasaron la cosecha. Durante este mes surgen problemas con el abastecimiento de maíz francés puesto que faltan camiones que entreguen la mercancía en destino.

Las lluvias siguieron presentes a principios de noviembre, por lo que en Aragón, Navarra, Zamora y León aún no se había recogido el maíz, lo que se tradujo en una gran demanda por parte española.

Aragón vio cómo la cosecha se desarrollaba a un ritmo lento, hecho provocado por las nieblas de principios de diciembre.

El día 16 de ese mes se aprobaron las licitaciones de maíz americano que deben venir a España, las licencias son concedidas del 1 de enero al 30 de abril. En ese mismo mes surgió la polémica con las importaciones de maíz que entrarán en Portugal, en su mayor parte, a precio de intervención, lo que sin duda podría dañar el mercado español.

A pesar de la oferta de maíz chino, desde Bruselas se desautorizaron las compras ya que se teme que podría dañar el acuerdo UE-EEUU.

Las sucesivas devaluaciones de la peseta van marcando la pauta de los precios a los que cotiza el maíz. En enero se amplían las licitaciones de maíz USA para España a 2.000.000 t (a un precio que oscilará entre los 54 y 64 Ecu/t).

El maíz se cotiza a primeros de febrero entre las 26,75 y 27,25 ptas. En Francia los precios están próximos a la intervención, entre otras muchas causas, este hecho es debido a la baja demanda de maíz para la fabricación de piensos, motivada por el descenso del precio del trigo forrajero. ■ **A. Navarro**